PICM
PROFESION INVESTIGACION Y CLINICA MEDICA

NUM. 96 - 7 al 13 de junio de 1985

HABLANDO CON

La mortalidad infantil es bastante mayor en los pueblos que en las grandes ciudades

Entrevistamos esta semana al profesor Sánchez Villares, catedrático de Pediatría de la Facultad de Medicina de Valladolid. Numerosos discípulos han surgido de la escuela del profesor Villares, que han extendido el prestigio de esta institución a lo largo de todo el país.

Págs. 7-8.

DOSSIER-INFORME

Gastroenteritis,
por el Dr. García Aguado.

La diarrea aguda es considerada un cuadro eminentemente pediátrico, pero su importancia e interés afecta a todas las edades. Dos aspectos han conducido a la actualidad terapéutica de este proceso: la reducción en el tiempo de la fase de ayuno y la solución de rehidratación por vía oral.

Págs. 10-12.

¿COMO LO VE?

Estado actual del asma y de los procesos asmáticos.

Dres. A. Serrano Iglesias, E. Alday y J. Vallejo Galvete.

Pág. 14.

Teofilina
de acción sostenida.
THEOLAIR®

El XVI Congreso Español de Pediatría se ha celebrado en Madrid del 28 al 31 de mayo. Fue inaugurado por su presidente, profesor E. Casado de Frías, catedrático de Pediatría de la Universidad Complutense de Madrid, y por el alcalde de la ciudad, Enrique Tierno, quien resaltó la importancia del Congreso —hacía veinticinco años que no se celebraba en esta capital—, señalando que son los pediatras quienes están trabajando con el futuro, tanto rural como urbano, así como la necesidad de preparar adultos sanos física y mentalmente.

Editorial y págs. 5-6.

Gran expectación había despertado este Congreso Español de Pediatría y no faltaban razones. En primer lugar el hecho de celebrarse en Madrid, ciudad que por diferentes motivos hacía tiempo que no albergaba un Congreso de estas características. La temática era muy interesante, y como es tradicional cada tres años, había que renovar la mayor parte de la junta directiva y fijar la ciudad del XVII Congreso.

Los madrileños nos hemos sentido orgullosos de poder albergar por unos días a los numerosos congresistas venidos de toda España; a ello ha contribuido la maravillosa organización tutelada por el profesor E. Casado de Frías, que ha solucionado brillantemente todos los problemas que conlleva un acto tan multitudinario. En la sesión inaugural estuvo presente el alcalde de Madrid, profesor Tierno Galván, que, como es habitual en sus actuaciones, tuvo palabras de aliento para el quehacer pediátrico, señalando la importancia que para la sociedad española tiene la salud de sus futuros ciudadanos y dirigentes; ese mismo día, por la noche, tuvo lugar en los jardines de Cecilio Rodríguez del parque del Retiro, el acto oficial de bienvenida. El marco tan bonito, el tiempo, la música madrileña de organillo hizo que sintiéramos al pueblo de Madrid con ambiente tranquilo y relajado, bien merecido premio tras el apretado programa de actividades científicas.

Estas se dividieron en cinco ponencias principales, cuyo sólo enunciado habla ya del interés que habían despertado y que fueron: Crecimiento y sus trastornos, Etica y asistencia pediátrica, Antibioterapia actual en Pediatría, Malformaciones de las extremidades y el problema de la subnormalidad. Se habían programado doce mesas redondas oficiales y casi otras tantas por las diferentes secciones que forman las especialidades pediátricas y que centraron la temática en los problemas de la enfermedad autoinmune.

El alcalde de Madrid, Tierno Galván, en el acto inaugural con los Dres. Colomer, Moya y Casado de Frías.

Como es habitual en los congresos de Pediatría, los participantes recibieron con la documentación del Congreso los textos de las ponencias, mesas redondas y comunicaciones; ello permite una lectura reposada y constituye un material de consulta que viene a suplir la imposibilidad material de asistir a todas las actividades científicas. Es innegable que sólo la generosidad de las firmas comerciales hace posible materializar este ingente esfuerzo.

Las aportaciones científicas del Congreso no sólo vienen de los profesionales con prestigio reconocido, sino también de médicos jóvenes que por vez primera pasan por «los nervios» de su primera comunicación y que constituyen, sin lugar a dudas, los auténticos protagonistas.

Son estos nuevos pediatras los que cuando llega el momento de las elecciones sitúan a los «tradicionales» en la contradicción que a veces supone el votar sin conocer el contenido del programa electoral, el que no se hagan votaciones por candidaturas, etcétera. Aunque tengamos que ir pensando en modificarlas, hay «unas normas del juego» que dieron el nombramiento de futuro presidente de la AEP al profesor Casado de Frías; los demás cargos, al no conseguir mayoría absoluta en la primera votación, pasaron a ser considerados en una segunda vuelta, cuyos resultados a la hora de emitir este informe desconocemos.

No podemos dejar de mencionar el interés que desde el punto de vista social y humano tienen estos congresos. Constituyen el reencuentro con antiguos compañeros, una puesta al día de los problemas de otros hospitales, líneas de investigación, proyectos de colaboraciones futuras...; en una palabra, eso que se ha dado en denominar la política de pasillo y a lo que tan aficionados somos todos los españoles.

Se puede dar la enhorabuena a todos los pediatras por el esfuerzo realizado para llevar a buen fin este XVI Congreso, y como decía el profesor Casado de Frías, esperemos que redunde en beneficio de los niños y de los pediatras españoles.

Sánchez Villares.